

20/10/1999 - ¿QUÉ QUIERES QUE HAGA POR TI?

1640 - Si Me pidieras riqueza material, esto no Me pertenece. Pero si Me pidieras salud, paz, amor y piedad por tus pecados, esto es Mío. Pero al otro, si pidieras para ganar en el juego, él es capaz de dejarte rico en un solo día, pero no te olvides que el juego es obra satánica, y él irá a cobrártelo en el día de tu muerte. Y si vinieras a ofrecermelo de este dinero, para ayudar a algunos pobres, esta limosna es provocante, es deshonesta y es burlarse de Mí. ¿No fue esto (lo) que el diablo hizo Conmigo, en el desierto, que si Yo lo adorase, daría toda la riqueza de la faz de la Tierra? ¿No fue él, quien cobró un precio alto, por ser Yo el único Justo, haciendo de Mí lo que hizo, que Yo muriese en la Cruz? ¡Y todo esto hice por ustedes, hijos Míos! Pero él, para vengarse, cuando Yo aún estaba en la Cruz, hizo que los soldados romanos echasen a la suerte, quien quedaría con Mi vestimenta y esto continúa hasta hoy, cuando los grandes vienen sacando de los pequeños hasta lo último que tienen, en los juegos y después dan sólo para uno o dos, mientras que el resto pasa hambre.

¡Despierten, hijos Míos queridos! Difícilmente uno de esos que vive dependiendo de los juegos, entrará en Mi Reino. Es más fácil un camello pasar por el fondo de una aguja, a que se salve un rico de esos.

¡Hijos Míos! Cuando estuvieran de rodillas pidiéndome alguna cosa, hagan como este, que escribe Mis mensajes: todo lo que él Me pide, en su mayor parte, es sólo salud para él y su familia, así como también viene pidiendo por todos, cuando llegan cerca (a él), pidiendo que los ayude en la salud y que enseguida luego viene a Mí, implorando por ustedes. Tal vez, dentro de tu corazón, vengas a decir: "*Voy a experimentar, a ver si él cura mi enfermedad*". Él cura, pero solo con Mi permiso, porque sólo Yo puedo ver si esta persona tiene una fe viva. Este no ve, pero Yo puedo ver todo. Si miraras a este y vinieras a decir: "*Nunca voy a creer en este hombre!*", entonces nada puedo hacer por ustedes, si vinieras a pedirme alguna cosa. Esto sucede cuando alguien juzga a un profeta Mío. Entonces, es a Mí que continúa juzgando.

Quien quiera tener sus últimos días protegidos de una gran catástrofe que irá a suceder, cambie de vida: conviértase lo más rápido posible, confiese sus pecados, use la ropa correcta, vaya a la Santa Misa y comulgue, pero de rodillas. Sólo así atenderé a todo lo que Me pida, pero nada de exageraciones, pues Yo no soy sordo. Me gusta mucho el silencio.

Jesús